



Domingo 28 de junio (13º Domingo Ord. ciclo A)

PERDER LOS DÍAS DE LA PROPIA VIDA
PARA ENCONTRAR LA VIDA CON TODOS.

El evangelio del domingo. San Mateo (10,37-42)

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro».

- **2 Re 4, 8-11. 14-16a.** Me consta que ese hombre de Dios es un santo.
- **Sal 88. R.** Cantaré eternamente las misericordias del Señor.
- **Rom 6, 3-4. 8-11.** Consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.



Paradojas (Aurora Gonzalo, Dabar)

(...) Veía hace pocos días *The Chosen*, el capítulo en que Jesús llama a algunos de sus seguidores. Ver el regocijo de éstos, dispuestos a emprender una aventura que les mantendrá lejos de sus precarias vidas cotidianas, y su disposición a seguir a Jesús -sin nada más que la intuición de una vida mejor vivida- es refrescante.

Los días siguientes se pone la cosa más paradójica. Jesús les habla de fidelidad, de seguimiento; también de libertad, de decidir cada uno su compromiso. Les avisa de las dificultades que encontrarán: rechazo, incompreensión, persecución y maledicencia. Perder la vida por Él y encontrar la vida también en Él. Otra vida.

Les promete el amor incondicional de un Dios amigo. Pero no quiere que se hagan una idea equivocada. Les recuerda una y otra vez que deben tener presente la cruz. No buscar el propio sufrimiento porque sí, sino estar listos a detectar y aliviar el ajeno. Aceptar y asumir que eso los va a llevar a una crucifixión como la de Jesús por vivir como él.

El amor no está nunca exento de contradicciones. Del amor al odio, de la confianza al abuso no suele haber más que una fina línea. Dar y darse supone muchas veces reconocer que también necesitamos recibir. Aprender a recibir con gracia supone reconocer en los demás ese poder de dar que tanto nos gusta percibir en nosotros mismos. En la grandeza y en la pequeñez, la forma en que nos damos y recibimos nos retrata con despiadado realismo. Queremos ser héroes cotidianos, no necesitar nada, no tener que reconocer ninguna carencia. Mantenernos solos.

Que la humildad sea en nosotros un adorno y no un reconocimiento, tranquilo y sereno, de nuestra pequeñez.

El Dios Salvador al que Jesús nos invita a seguir, aunque busca liberarnos de nuestro sufrimiento, no es un dios para la exclusiva solución de nuestros problemas, Más bien nos hace mirar antes al sufrimiento ajeno. La salvación no es la escapatoria de nuestras angustias. La salvación en Cristo viene de nuestro esfuerzo por resolver el sufrimiento de nuestro prójimo.

En el día a día esto se resume en dar. ¿Qué damos? Alivio económico, objetos necesarios, todo lo que podamos, por supuesto. Pero no sólo cosas. Si podemos dar cosas, adelante. Pero si no, o a la vez, hemos de darnos. Dar calma. Dar tiempo. Dar sonrisas. Dar bondad. Dar atención. A propios y a extraños. Dar nuestros saberes y habilidades. Dar vida. Dar música y arte. Dar abrazos. Darse uno mismo. Amar al ser humano amando a personas concretas.

La llamada de Jesús a seguirle parece venir llena de renunciás. A los cercanos, la familia, los propios. Y una vez abierto ese hueco con desgarró, estar dispuesto de dejarse llenar con las necesidades ajenas. Llenarse de capacidades para atender y de compasión para ejercerlas. Llenarse de gratuidad. Perder los días de la propia vida para encontrar la vida con todos. Encontrarla en Él....

Para orar

Proponemos una serie de preguntas para guiarnos en nuestra reflexión y meditación personal y comunitaria.

- ¿Qué significa para mí preferir a Cristo por encima de todo?
- ¿Qué “cruces” concretas me invita hoy el Señor a cargar con Él?
- ¿En qué situaciones me cuesta ser fiel al Evangelio por miedo o comodidad?
- ¿Qué gestos sencillos de hospitalidad puedo vivir esta semana?

Algunos avisos parroquiales

~~✂~~ **MISAS DOMINGOS:** A partir de hoy, y hasta el 4 de octubre, las misas del domingo serán a las 12:30 -la misa de las familias de 11:30 ya no se celebra hasta octubre-.

~~✂~~ **HOGAR DEL COMPAÑERO.** Las actividades del hogar finalizan el 26 de junio y se retoman el 14 de septiembre -.

~~✂~~ **HORARIO DE VERANO.** En la página web y en los carteles de la entrada podreis ver los horarios de misas, despachos, acogida de Cáritas... del verano. Recordamos que en julio y agosto las misas de diario se pueden vivir en María Mediadora y en Los Álamos. Los despachos parroquiales y de Cáritas se mantienen en julio en el mismo horario. En agosto con cita.

~~✂~~ **HOJAS DE LITURGIA.** durante los meses de verano no sacaremos la “hoja de liturgia de los domingos”. **PERO LA FE NO ESTÁ DE VACACIONES.** Por eso os animamos a que utilizéis el librito de “Palabra y Vida” que se os regaló en navidad para orar. También os animamos a que entréis en la web de la parroquia, en “el rincón de la liturgia” <https://santairene.archimadrid.es/rincon-de-la-liturgia/> y aprovechéis los enlaces que hay para orar y reflexionar sobre el evangelio de cada día. Finalmente os recomendamos que instaléis en vuestro móvil –o que os lo instale algún familiar- la app “Rezando voy” para que disfrutéis de un rato de oración dirigida, cada día.